

«REPARATIO SCRIPTURAE» EN DOCUMENTOS DE LOS CONDES  
DE PALLARS Y SEÑORES DE BERGA (s. XIV)

PILAR OSTOS SALCEDO

Departamento de Paleografía y Diplomática

Universidad de Sevilla

De una manera habitual, los modos de transmisión de los documentos desde que estos fueron confeccionados hasta la forma en que han llegado a nuestros días, han sido agrupados en dos polos bien diferenciados: originales y copias<sup>1</sup>. Entre ellos, A. Bouïard contempla una serie de «categorías intermedias» en las que incluye las ampliaciones, renovaciones, inserciones, confirmaciones y vidimus. A una de estas supuestas «categorías intermedias» dedicamos este estudio, concretamente a las denominadas por el diplomatista francés renovaciones o neo-originales.

La renovación es la sustitución de un documento original realizada en fecha posterior a la emisión de éste y con todos los requisitos legales necesarios para ello<sup>2</sup>. Se confeccionaba con el fin de suplir un original perdido, robado o dañado que interesaba tener para *conservazione iuris*.

Como hemos mencionado, A. Bouïard la incluye en esos grados intermedios de tradición documental. Sin entrar a analizar todos los englobados bajo ese epígrafe, estimamos que una confirmación no debe ser considerada diplomáticamente entre un original y una copia, sino de un documento original cuyo contenido es la corroboración o confirmación de medidas, concesiones o disposiciones consignadas en documentos anteriores; distinto es el hecho del documento que normalmente se inserta en la confirmación y que para nosotros es una copia del mismo. En igual sentido, las inserciones son copias que están insertas en otros documentos à *éclairer, à compléter, à donner pleine valeur juridique à l'acte dans lequel il se trouve transcrit*<sup>3</sup>.

1. Vid. A. BOUÏARD, *Manuel de Diplomatie Française et Pontificale*, 2 t. París, 1929, pp. 159 y ss. M. ROMERO TALLAFIGO, *Tradición documental. Originales y copias*. En «Archivística» (Sevilla, 1981), pp. 63-80.

2. La Comisión Internacional de Diplomática define la renovación de un documento como *le renouvellement de cet acte, établi à la demande de la partie intéressée pour lui tenir lieu d'une expédition perdue ou pour lui permettre de disposer d'un autre exemplaire* (Cfr. *Diplomatica et Sigillographica*, «Folia Caesaraugustana» 1. Commission Internationale de Diplomatie. Commission Internationale de Sigillographie. Zaragoza, 1984, p. 120, n.º 43 [=Diplomatica]).

3. *Ibidem*, p. 121, n.º 59.

Si documento original es, según la definición de la Comisión Internacional de Diplomática, el documento primitivo donde bajo una forma definitiva se ha consignado por vez primera la voluntad del autor jurídico del documento<sup>4</sup> y si viene caracterizado por su condición de primigenio y por su carácter de perfección y acabado, en el sentido de documento completo<sup>5</sup>, una renovación no puede ser considerada como documento original.

Ya C. Paoli, a principios de siglo, determinaba que cuando se trataba de rehacer *acta deperdita* no puede hablarse de copia, sino de renovaciones<sup>6</sup>. En cambio, A. Giry las incluye dentro de las copias, a las que llama *actes récrits*<sup>7</sup> y las equipara según la forma a los documentos falsos por cuanto son sospechosos de contener anacronismos o cláusulas que no se encontraban en el documento primitivo<sup>8</sup>. A. C. Floriano, al igual que este diplomata, las incluye dentro de la categoría de las copias, en el apartado dedicado a los reescritos<sup>9</sup>. Finalmente, y a través de este breve recorrido por la manualística de Diplomática, A. Pratesi las engloba en uno de los tres tipos de copia que establece, concretamente en las denominadas copias auténticas<sup>10</sup>, incluyéndolas por consiguiente junto con las copias certificadas o traslados<sup>11</sup>. Verdaderamente, si nos atenemos a la definición de copia auténtica como aquella que tiene unos elementos de validación destinados a darle fe<sup>12</sup>, las reparaciones se podrían incluir en este apartado. No obstante y puesto que para su confección se necesitan unos requisitos determinados —que veremos a continuación— y que no son indispensables para otro tipo de copias, creemos que deben ser consideradas como un tipo específico de copia, aparte de las auténticas, informes y figuradas.

El proceso de la renovación de un documento arranca del mundo romano<sup>13</sup>. Desde el siglo III, una constitución del emperador Gordiano y, más

4. *Ibidem*, p. 111, n.º 38.

5. Vid. M. ROMERO TALLAFIGO, *op. cit.*, p. 69.

6. Vid. C. PAOLI, *Diplomatica*. Nuova edizione aggiornata da G. C. BASCAPE. Firenze, 1942, pp. 273-274.

7. Vid. A. GIRY, *Manuel de Diplomatie*. París, 1893, p. 12.

8. El número de títulos perdidos como consecuencia de guerras, incendios, etc., a juicio de A. Giry, fue considerable hasta fines del siglo X (Cfr. A. GIRY, *op. cit.*, p. 15).

9. Vid. A. C. FLORIANO CUMBREÑO, *Curso general de Paleografía y Paleografía y Diplomática españolas*. Oviedo, 1946, pp. 245-246.

10. Vid. A. PRATESI, *Genesi e forme del documento medievale*. Roma, 1979, p. 96.

11. Cuando se refiere a las renovaciones, M.ª T. Ferrer i Mallol también las califica como copias auténticas rehechas a partir de las notas de los libros notariales. (Vid. M.ª T. FERRER I MALLOL, *La redacció de l'instrument notarial a Catalunya. Cèdules, manuals, llibres e cartes*. En «Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols», t. IV (Barcelona, 1974), pp. 29-192 y 102-103).

12. Vid. *Diplomatica*, p. 120, n.º 48.

13. Vid. E. DE ROZIERE, *Recueil general des formules usitées dans l'empire des*

tarde, quizás también de Honorio y Teodosio <sup>14</sup>, había prescrito el proceso a seguir y estos pasos se conservaron, en sus líneas generales, en la Edad Media. Los francos lo heredaron de la Antigüedad romana. El interesado había de dirigirse a la curia municipal y, en su defecto, al obispo o conde en su solicitud, indicando el documento a renovar; solicitud que había de ser apoyada por personas que testificaran la pérdida del documento y la licitud de la súplica. Esta súplica había de ser expuesta a la consideración pública y de ahí viene la denominación *appennis* con que normalmente era designado este nuevo documento <sup>15</sup>, aunque, como indica C. Paoli, no existe una denominación precisa y regular para los *praecepta de chartis deperditis* <sup>16</sup>. En la época carolingia recibe la denominación de *pancharta* y estudiosos como K. Zeumer consideran más adecuado este término <sup>17</sup>; otros, por el contrario, mantienen el de *Appennis*, así E. Rozière, Th. Sickel y H. Bresslau <sup>18</sup>.

El proceso seguido en la Edad Media para la confección del documento renovado es —ya lo hemos dicho— parecido al del mundo romano. Generalmente los formularios y legislaciones prevén la renovación de un documento y su proceso a seguir <sup>19</sup>. Teniendo como base el *Liber Iudiciorum*,

---

*Francs du V<sup>e</sup> au X<sup>e</sup> siècle*. 3 t. París, 1859-1871, n.º 403 y ss. K. ZEUMER, *Ueber den Ersatz verlorenen Urkunden im fränkischen Reiche*. «Zeitschrift der Savigny Stiftung», t. 1 (1880), German, Abt. I, pp. 89 y ss. Th. VON SICKEL, *Neuausfertigung oder Appennis?* «Mitteilungen der Instituts für österreichische Geschichtsforschung», I (1880), pp. 229 y ss. BLUMENSTOCK, *Quelques mots sur la réfection des titres perdus chez les Francs*. «Nouvelle Revue d'Histoire de Droit», t. XV (1881), pp. 329 y ss. H. BRESSLAU, *Handbuch der Urkundenlehre für Deutschland und Italien*. 2 t. Leipzig, 1889, pp. 60-61.

14. Vid. A. GIRY, *op. cit.*, p. 12. A. C. FLORIANO, *op. cit.*, p. 245.

15. En *Formulae Andecavenses*, f. 31, 32 y 33: *Incipit apennis; incipit item apennis; incipit noticia ad appenno firmare*, respectivamente (Cfr. K. ZEUMER, *Formulae merovingici et karolini aevi. Accedunt Ordines Iudiciorum Dei* (Hannoverae, MDCCC-LXXXVI), pp. 14-15. En *Formulae Turonenses*, f. 28: *Item appennem* (*Ibidem*, p. 151). En *Cartae Senonicae*, f. 38: *Relatum, que dicitur apennis* (*Ibidem*, p. 202). En *Collectio Flaviniacensis*, f. 35: *Item apennem* (*Ibidem*, p. 478).

16. Vid. C. PAOLI, *op. cit.*, p. 33.

17. Vid. K. ZEUMER, *Ueber den Ersatz verlorenen Urkunden*, pp. 89-123.

18. Vid. Th. VON SICKEL, *op. cit.*, pp. 229 y ss. H. BRESSLAU, *op. cit.*, t. 1, p. 61. Define Du Cange *appennis* como *scriptum dicitur, confectum in gratiam eorum qui incedio, aut hostili depraedatione, chartas, quibus possessionum suorum proprietatem et iura ostendere poterant, deperdiderant* (cfr. Ch. DU FRESNE, sr. DU CANGE, *Glossarium mediae et infimae latinitatis* (Graz, 1954), t. 1, p. 309 y en cambio *pancharta* alude más bien a una confirmación real de documentos perdidos: *Dicebantur Diplomata illa, quibus reges bonae ecclesiae seu monasterii omnia confirmabant, praecipue post amissa instrumenta* (*Ibidem*, t. VI, p. 125).

19. En la diplomática hispano-visigoda, A. Canellas señala una *reparatio scripturae* para la pérdida del documento por negligencia o incuria y para su pérdida por sustracción, vicio, etc. (Vid. A. CANELLAS, *Diplomática hispano-visigoda*, pp. 40-41).

el formulario catalán de Santes Creus del siglo XII recoge por una parte el procedimiento de una confesión jurada del interesado ante juez, y por otra la de una declaración del mismo en la reparación: *scriptura professionis* y *scriptura reparationis*<sup>20</sup>. Dos siglos más tarde, otro formulario de la cancellería real aragonesa distingue la forma de reparación de las cartas de deudas perdidas<sup>21</sup>, reparación de las cartas destruidas<sup>22</sup> y reparación de las cartas rotas por los perros<sup>23</sup>.

Aunque no se conocen textos de *reparatio scripturae* en el área castellana<sup>24</sup>, la III Partida dedica tres leyes del título XIX a estas cuestiones<sup>25</sup> y se alude a ello a la hora de justificar la importancia de los registros en la ley VIII: *registro... tiene pro porque si el previllejo ó la carta se pierde ó se rompe, ó se desfaze la letra por vejez ó por otra cosa, ó si veniere alguna dubda sobre ella por ser raida ó dotra manera qualquier, por el registro se pueden cobrar las perdidas et renovarse las viejas...*<sup>26</sup>. En la legislación alfonsí, el procedimiento señalado para renovar un documento —similar a otros— variaría según el contenido del mismo: si es una carta de compra, venta, cambio, donación, testamento, poder o semejante el escribano por sí mismo puede y debe rehacer la carta; pero si la carta es de deuda, el demandante debe ir al juez y emplazar al deudor<sup>27</sup>.

Considera M.<sup>a</sup> T. Ferrer i MalloI que en Cataluña, desde el siglo XIV, comienzan a ser abundantes las copias auténticas rehechas a partir de las notas de los protocolos notariales<sup>28</sup>. La causa más frecuente —y es lo que ocurre en los dos ejemplos que analizaremos— es la pérdida del documento. El método a seguir, según la mencionada autora, es la petición del interesado a la autoridad de gobierno y judicial, como el veguer, subveguer, baile y juez ordinario; esta autoridad es la que ordena al notario correspondiente la confección de uno nuevo<sup>29</sup>. Como encontrábamos en las Par-

20. Cfr. F. VALLS TABERNER, *Un formulari jurídic del segle XII*. «Anuario de Historia del Derecho Español» III (1926), f. XVI y XVII, pp. 516-517. Vid. J. BONO HUERTAS, *Historia del Derecho Notarial Español*. 2 t. Madrid, 1979-1982. t. 1, pp. 164-165.

21. Vid. J. RÍUS SERRA, *Un formulario latino de la cancellería real aragonesa —s. XIV—*. «Anuario de Historia del Derecho Español», VI (1929), f. VI: *Forma reparationis littere debitorie amisse*, pp. 336-337.

22. *Ibidem*, VII (1930), f. CLXIV: *Reparatio carte abolite seu delete*, pp. 494-495.

23. *Ibidem*, X (1933), f. CCLXIII: *Reparatio carte corrose per canes*, p. 362.

24. Vid. J. BONO HUERTAS, *op. cit.*, t. 1, p. 165.

25. Vid. *Partidas*, III, XIX, 10, 11 y 12.

26. *Partidas*, III, XIX, 8.

27. *Ibidem*, III, XIX, 10.

28. Vid. M.<sup>a</sup> T. FERRER I MALLOL, *op. cit.*, pp. 102-103.

29. *Ibidem*, pp. 103 y ss. y en el apéndice documental los n.º 49-50 y 53-55, pp. 165-178.

tidas, también en Cataluña las deudas y además los arrendamientos, establecimientos de censos, etc., tenían un tratamiento diferente a cualquier documento que no contuviera obligaciones de una parte a otra.

Dos son las reparaciones que vamos a analizar y cuya transcripción publicamos en el apéndice documental. Ambas corresponden al condado de Pallars y datan de la primera mitad del siglo XIV. El origen de la *reparatio* es el mismo, es decir, la petición del interesado por pérdida del documento, pero el procedimiento a seguir y con ello las fórmulas introductorias y finales no coinciden. En la primera, el procurador condal solicita la confección de un nuevo documento sobre el reconocimiento de Berenguer de Calders de la tenencia en feudo del castillo de Querol<sup>30</sup>. En la segunda, Arnaldo Roger II, conde de Pallars, lo demanda de un nombramiento de tutor<sup>31</sup>.

En este último, el conde de Pallars personalmente, en la villa pallaresa de Peramea y ante personas de cierta significación en el ámbito de su casa condal actuando como testigos<sup>32</sup>, reclama al notario —*requisiuit me notarium infrascriptum*— la confección de un documento sobre la asignación de tutor de los herederos del honor de Toralla: *redigerem et repararem in formam publicam series uero instrumenti tutorie predicti*.

Tras la copia del nombramiento de tutor realizada por el que fuera procurador del entonces conde de Pallars, Hugo de Mataplana, llamado Guillermo de Montcortés<sup>33</sup>, el notario en la *completio* vuelve a señalar la

30. Vid. doc. n.º 1.

31. Vid. doc. n.º 2.

32. Así por ejemplo Guillermo de Montcortés y Guillermo Ramón de Cabdella fueron procuradores generales del condado de Pallars. El primero en los años 1307 y 1317; el segundo, en 1318 y 1319 (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 12, docs. n.º 602 y 603; leg. 17, doc. n.º 1107.—B.C., ms. 426, fol. 79r). Ambos actuaron repetidas veces como testigos en documentos condales y en algunos como fiadores del conde de Pallars (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 11, doc. n.º 481, 482 y 496; leg. 12, doc. n.º 577; leg. 15, doc. n.º 866; leg. 16, doc. n.º 921, 922; leg. 17, doc. n.º 1007; leg. 19, doc. n.º 1026, 1192 y 1204, etc.). El abad del monasterio de Santa María de Gerri actuó como testigo en actos de especial relevancia, como por ejemplo en las franquicias otorgadas por Arnaldo Roger II a la villa de Escaló en 1313 (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 12, n.º 374) y en el testamento de Sibilia de Pallars en 1327 (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 1, doc. n.º 63).

33. Guillermo de Montcortés fue procurador general del condado de Pallars en los años 1307 y 1317 (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 17, doc. n.º 1007.—B.C., ms. 426, fol. 79r.); como pago a sus servicios recibió en feudo el castillo de Berrós con su castellanía (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 20, doc. n.º 1261) y la condesa Sibilia de Pallars le legó en su testamento la cantidad de mil sueldos (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 1, doc. n.º 63).

petición condal —*a requisitione dicti nobilis domini Arnaldi Rogerii*— e indica que la elaboración del documento la ha realizado a partir de las notas asentadas en su protocolo: *bene et fideliter a nota mei protocolli scripsi, redegi et reparavi in publicam formam*.

En el primer documento es un procurador de los condes de Pallars el que realiza la gestión y se dirige no al notario, sino al juez y baile real de la ciudad —Berga— donde actúa el autor material de este documento, Bernardo de Ponts<sup>34</sup>. Las razones que alega el procurador condal es la pérdida del documento —*dicti nobiles amiserant quoddam publicum instrumentum*— y la búsqueda infructuosa del mismo —*perquirendo dicto instrumento ipsum nequiverant inuenire*—, por lo que les suplica a uno y otro que manden al notario que lo confeccionó anteriormente buscar su nota entre los protocolos y según su tenor realizar uno nuevo: *ipsi mandarent perquiri notam dicti instrumenti ab Bernardo de Pontibus... et iuxta tenorem ipsius note... ipsum instrumentum facerent et mandarent reparari ab eodem notario*.

Para dar su consentimiento, el baile y juez real analizan en primer lugar la petición —*attendentes dictam supplicationem fore iustam*— y reciben después el juramento condal sobre las causas que lo mueven para solicitar un nuevo documento, es decir, que no lo quieren para engaño o fraude —*non requirunt dictam reparationem fieri dolo uel fraude alicuius*—, sino para guarda de su derecho —*pro conseruacione iuris*—. Visto todo ello, ambos mandan al notario la búsqueda de dicha nota en su libro protocolo.

Petición a las autoridades reales —baile y juez— y mandato de éstos al notario son los requisitos previos para que pueda ser restituída la pérdida de un documento. Una vez formalizados estos pasos, el notario busca la nota en sus protocolos, que está, tal y como nos dice el texto, escrita de su propia mano y tachada según la costumbre una vez que el texto ha sido redactado en pública forma: *perquisiuit notam dicti instrumentum et ea inuenta in protocollo suo scripta per manum suam et deleta iuxta formam instrumentorum in publicam formam redactorum*. A partir de dicha nota, Bernardo de Ponts confecciona el documento requerido: *ad reparandum dictum instrumentum iuxta tenorem note ipsius*.

34. Bernardo de Ponts, notario público de Berga, fue el autor material de un número relativamente elevado de documentos de los condes de Pallars durante los años 1288 a 1309 (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 1, doc. n.º 39; leg. 9, doc. n.º 340; leg. 16, doc. n.º 916.—A.C.A., canc., perg. Jaime I, doc. n.º 1501; Alfonso II, doc. n.º 297; Jaime II, docs. n.º 362, 590, 759, 1318, 2381, 2382, 2419). Hasta 1309 los condes de Pallars fueron también señores de Berga y en esa fecha permutaron con Jaime II este señorío por el castillo de Cervelló, Tamarit y una serie de villas cercanas a Barcelona (vid. A.C.A., canc., reg. 206, fols. 63r-66v; reg. 287, fols. 88v-93v). Aunque F. Durán Cañameras señala que la notaría de Berga fue concedida a Ponts en el año 1306 (vid.

Un original del diploma que se repara se halla en el Archivo de la Corona de Aragón<sup>35</sup>. Es un documento partido por ABC, hecho éste que es silenciado en la reparación. El texto, con ligeras variantes, es idéntico. La suscripción notarial del documento original sí falta en la reparación.

Tras el inserto del contenido, el juez ordinario de la curia de Berga señala en su suscripción autógrafa que lo ha examinado de *uerbo ad uerbum* con la nota del protocolo y que se ha seguido el procedimiento habitual en estos casos: *habita et adhibita solempnitate quare in reparationibus est fieri consueta in instrumentis reparatis*. Tanto el juez como el baile de la ciudad suscriben la reparación; el primero, personalmente, pero el segundo, no. Finaliza el documento con la suscripción del notario que nuevamente indica que ha hecho la reparación por mandato de aquellos y la cierra con su signo, siendo otra persona el responsable de la *grossatio*.

Hemos analizado, por consiguiente, las dos maneras diferentes en ciertos aspectos de proceder a la hora de obtener una reparación. La explicación de esta dualidad creemos que puede radicar en la figura del autor material de cada uno de los documentos.

Bernardo Bonet, responsable de la segunda renovación, es notario de Corts y Gerri<sup>36</sup>. Aunque no expresa ni *iussio* señorial, ni refleja la procedencia de la *auctoritas notariae*<sup>37</sup>, estimamos que dado que el conde de Pallars, al igual que otros condados tradicionales y antiguas diócesis catalanas, tenía facultad para crear notarios<sup>38</sup>, los que lo fueron de estas dos pequeñas localidades pallaresas lo fueron por autoridad condal. Quizás ello explique que Arnaldo Roger II se dirija personalmente a dicho notario para que le haga un nuevo documento y no se requiera la autorización judicial y de gobierno reales.

El notario del segundo documento es —ya lo hemos mencionado— Bernardo de Ponts, que lo fue de Berga. A pesar de no mencionar en alguna de sus suscripciones el origen de su autoridad, unos años antes —1280—

F. DURÁN CAÑAMERAS, *Notas para la historia del notariado catalán*. En «Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols», t. III (Barcelona, 1955), pp. 95-97), tenemos constancia de su actividad notarial a partir de 1288 y actuando como testigo en 1284 (vid. A.C.A., canc., perg. Pedro II, doc. n.º 424).

35. Vid. A.C.A., canc., perg. Alfonso II, doc. n.º 298.

36. Durante los años 1297 a 1305, Bartolomé de Hortonedá también fue notario de Corts y Gerri y asimismo de todo el condado de Pallars: *Ego Bartholomeus de Ortoneta, publicus notarius de Gerre et de Curtibus et tocius comitatus Pallariensis, hec scripsi et meo sig(signum)no clausi* (vid. A.D.M., sec. Pallars, leg. 18, doc. n.º 1105).

37. Otros notarios de creación condal sí expresan la *auctoritas notariae*, así Bernardo de Berrós, notario de los valles de Aneu y Espot y de todo el condado de Pallars: *auctoritate domini comitis Pallariensis* (vid. A.D.M., sec. Hc.º, leg. 130).

38. Vid. J. BONO HUERTAS, *op. cit.*, t. 1, p. 310; t. 2, p. 128. F. DURÁN CAÑAMERAS, *El notariado en Lérida y sus comarcas*. En «Ilerda», 19 (1955), p. 151.

Jaime de Ponts, también notario de esa ciudad, sí expresa la autoridad real de donde le advendría el ejercicio de su oficio<sup>39</sup>. Es natural que Bernardo de Ponts, a pesar de no expresarlo nunca, también lo sea. El hecho de que éste sea notario real sería la causa —creemos— de que la renovación del documento se haga según el procedimiento habitual y que hemos señalado anteriormente.

Así, si consideramos que la explicación de los dos modos utilizados para hacer una *reparatio scripturae* hay que buscarla en la figura del notario, este hecho nos indica igualmente que el conde de Pallars para la confección de sus documentos acudía unas veces a notarios de propia creación y otras a notarios que no lo eran. Dualidad que podría ser motivada por los asuntos a documentar, por la ubicación de los lugares o castillos que son objeto de la documentación y asimismo por la persona o personas destinatarias del contenido de dichos documentos.

Doc. n.º 1

1299, marzo 11 - 1309, septiembre 11

*Ramón de Villa, preboste de Lillet y procurador de los condes de Pallars, suplica a Jaime de Montpesat, baile real en Berga, y a Ramón de Pinyana, juez real de Berga, que manden al notario la confección de un nuevo documento sobre el reconocimiento de Berenguer de Calders de la tenencia en feudo del castillo de Querol.*

B.—A.C.A., canc., perg. Alfonso II, n.º 297. Pergamino de 391 × 417 mm. Buen estado de conservación. Tinta ocre. Escritura gótica cursiva catalano-aragonesa.

Nouerint vniuersi quod die qua intitulabatur tercio idus septembris anno Domini millesimo trescentesimo nono, comparuit coram Iacobo de Montpesato, baiulo Berge pro illustrissima domina regina Aragonense, / et coram Raimundo de Pinyana, iudice curie Berge, Raimundus de Villa, prepositus Lilitensis, procurator constitutus a nobilibus Vgone de Mataplana, Dei gracia comite Pallariensis, et domina Sibilia, Dei gracia co-<sup>3</sup> mitissa Pallariensis, vxore eius, et proposuit coram dictis baiulo et iudice quod dicti nobiles amiserant quoddam publicum instrumentum in quo continebatur quod Be-

<sup>39</sup> *Iacobi de Pontibus, notarii publici de Berga pro domino rege Aragonum* (A.C.A., canc., perg. Pedro II, doc. n.º 204).



rengarius de Calderiis, miles, confessus fuerat recepisse et tenere / precario ab manumissoribus testamenti nobilis Arnaldi Rogerii, quondam comitis Pallariensis, et ab herede dicti nobilis comitis quondam castrum de Querol cum suis iuribus et pertinenciis; et quamuis dicti / nobiles comes et comitissa fecissent et fieri fecissent posse suum in perquirendo dicto instrumento, ipsum nequieverant inuenire. Et cum intersit ipsorum nobilium habere dictum instrumentum, supplicauit dictus procurator eorumdem nobilium dictis baiulo et iudici quod ipsi mandarent perquiri notam dicti instrumenti ab Bernardo de Pontibus, notario publico Berge, qui dictum instrumentum confecerat et iuxta tenorem ipsius note dicti baiulus et iudex cum auctoritate / et decreto suo ipsum instrumentum facerent et mandarent reparari ab eodem notario. Qui dicti baiulus et iudex, attendentes dictam supplicationem fore iustam et recepto iuramento ab dicto nobili comite quod ipse nec dicta domina / comitissa, uxor eius, non requirunt dictam reparacionem fieri dolo uel fraude alicuius, set pro conseruacione iuris sui, mandauerunt perquiri notam dicti instrumenti ab dicti notario.

Ad quorum baiuli et iudicis mandatum dictus notarius perqui-/siuit notam dicti instrumentum et ea inuenta in protocollo suo scripta per manum suam et deleta, iuxta formam instrumentorum in publicam formam redactorum, processit cum auctoritate, mandato et decreto ipsorum baiuli et iudicis ad / reparandum dictum instrumentum iuxta tenorem note ipsius ut sequitur:

“Nouerint vniuersi quod ego Berengarius de Calderiis, filius Berengarii de Calderiis quondam et domine Blanche, uxoris eius, confiteor et / recognosco uobis nobili domine Laschere, Dei gracia comitisse Pallariensis,<sup>b</sup> recipienti nomine uestri sponsalicii et Raimundo de Vrgio, tutori testamentario Sibilie, Beatricis et Violant, filiarum et heredum comunium<sup>c</sup> /<sup>12</sup> dicte domine comitisse et domino Arnaldi Rogerii, Dei gracia comiti Pallariensi quondam, et Guillermo de Castroueteri, manumissoribus testamenti dicti domini comitis, et cuilibet uestrum insolidum quod tradidistis mihi precario castrum de Querol, quod uos tenebatis et possidebatis et quod ipsum castrum recepi et teneo a uobis precario et non aliqua alia racione.

Quare promito uobis et cuilibet uestrum insolidum et notario infrascripto stipulanti / nomine heredis dicti domini comitis quod quandocumque et quocienscumque requisitus fuero a uobis uel altero uestro<sup>d</sup>, uel ab ipso herede, uel ab aliis<sup>e</sup>, uel alio<sup>f</sup> nomine uestrum, uel alterius uestri verbo uel literis uel per nuncium reddam et /<sup>15</sup> restituam uobis cum effectu dictum castrum sine aliquo impedimento et sine aliqua excusacione et excepcionem, obieccionem et fraude. Promito etiam uobis me facturum et curaturum quod

durante dicto precario dictum castrum non / erit in dampnum honoris de Berga nec bonorum que dictus heres teneat uel<sup>g</sup>, possideat uel uos<sup>h</sup>teneatis et possideatis. Promito etiam quod ego non faciam nec procurabo occulte uel manifeste quominus dicta requisitio uestra<sup>i</sup> et cuiuslibet / uestrum per uos uel uestrum nuncium ad me ualeat<sup>i</sup>. Volo enim et consencio quod dicta requisitio possit fieri in dicto castro de Querol cuicumque ibi existenti. Verum tamen si ego essem absens, habeam spacium octo dierum /<sup>18</sup> infra quos dicta requisitio ad me possit peruenire quibus elapsis tenear ad restitutionem dicti castri, ut superius dictum est.

Et pro hiis attendendis et complendis facio homagium manuale vobis dictis Raimundo de / Vrgio, tutori, et Guillermi de Catroueteri<sup>k</sup> et cuilibet uestrum insolidum nomine uestri et heredum<sup>l</sup> et domine comitisse. Ita quod quilibet uestrum insolidum possitis me conuenire, impetere et reptare in curia domini regis et vbicumque / nisi adimplere predicta<sup>m</sup> omnia et singula et quod non possem me excundire uel excusare de predictis per bellum<sup>n</sup>. Immo essem conuictus testimonio et exhibicione huius publici instrumenti. Insuper<sup>a</sup> iuro per Deum et eius sancta IIII<sup>or</sup> ° Euangelia a me corporaliter tacta predicta attendere et complere<sup>p</sup> et non contrauenire aliquo iure, racione<sup>q</sup> uel causa. Et quantum ad hec renuncio omni generi compensacionis et omni remedio retencionis, ita quod racione alicuius iuris / quod ego haberem uel aliquis alius in dicto castro habeamus<sup>r</sup>, non possim retinere<sup>s</sup> et generaliter omnibus iuribus, racionibus<sup>t</sup> et consuetudinibus, quibus possem<sup>u</sup> contra predicta uenire<sup>v</sup>. Retineo tamen quod si ego vellem vobis red-/ dere dictum castrum infra<sup>x</sup> annum proxime uenturum<sup>y</sup>, vos et quisque uestrum teneamini recuperare dictum castrum; et deinde ipso castro reddito cum effectu uobis<sup>z</sup> uel alteri uestrum sim absolutus et liberatus ab dictis homagiis et iura-/<sup>24</sup> mento et aliis predictis<sup>ab</sup>; et quod propter predictam obligacionem non possit mihi fieri preiudicium si appareret sufficienter dictum castrum esse alodium meum.

Actum<sup>ac</sup> est hoc<sup>ad</sup> quinto idus marcii anno Domini millesimo ducentesimo<sup>ae</sup> / octuagesimo<sup>af</sup> octauo.

Sig(*signum*)num Berengarii de Calderiis, predicti, qui predicta laudo, concedo<sup>ag</sup>, firmo et iuro./

Testes huius rei sunt: Poncius,<sup>ah</sup>prepositus Celsone, Guillermus Iaffer, Petrus de Grauelosa, Raimundus de Colpan<sup>ai</sup>, Burdus de Paylars, Petrus de Caluinzano et Raimundus Luppeti<sup>aj</sup>./

Ego Raimundus de Pinyana, iudex ordinarius curie Berge pro domino rege et domina regina Aragonensium, han<sup>ak</sup> reparationem fieri mandauit et de uerbo ad uerbum in nota in protocollo inuenta examinaui diligenter /<sup>27</sup>

habita et adhibita solempnitate quare in reparationibus est fieri consueta in instrumentis reparatis et auctoritatem et decretum meum hic apposui cum meo sig(*signum*)no./

Sig(*signum*)num Iacobi de Montepesato, baiuli Berge pro illustrissima domina regina Aragonensis, qui hanc reparacionem fieri mandauit et mean auctoritatem et decretum impono./

Bernardus de Pontibus, notarius publicus Berge, hanc reparacionem de mandato dictorum baiuli et iudicis fecit et hec scribi fecit et clausit hoc suo sig(*signum*)no.

---

<sup>a</sup> A.—A.C.A., canc., perg. Alfonso II, n.º 298. Pergamino de 351 × 343 mm. Buen estado de conservación. Tinta ocre. Escritura gótica cursiva catalano-aragonesa. Carta partida por ABC. Lo identificaremos por el n.º 2.—Omitido en 1 las letras partidas ABC ... ABC ... ABC.—<sup>b</sup> stipulanti et en 2.—<sup>c</sup> comunium, omitido en 2.—<sup>d</sup> castrum en 2.—<sup>e</sup> alio en 2.—<sup>f</sup> aliis en 2.—<sup>g</sup> uobis en 2.—<sup>h</sup> vos en 2.—<sup>i</sup> uestra en 2.—<sup>j</sup> valeat en 2.—<sup>k</sup> veteri en 2.—<sup>l</sup> heredis dicti domini comitis en 2.—<sup>m</sup> et, omitido en 1.—<sup>n</sup> uel alio modo, omitido en 1.—<sup>ñ</sup> Et ad maiorem cautelam en 2, en lugar de insuper en 1.—<sup>o</sup> quatuor en 2.—<sup>p</sup> complere en 2, en lugar de seruare en 1.—<sup>q</sup> racione en 2.—<sup>r</sup> habe ret en 2.—<sup>s</sup> ipsum castrum en 2.—<sup>t</sup> racionibus en 2.—<sup>u</sup> possim en 2.—<sup>v</sup> iurari en 2.—<sup>w</sup> vnum, omitido en 1.—<sup>y</sup> venturum en 2.—<sup>z</sup> vobis en 2.—<sup>ab</sup> supradictis en 2.—<sup>ac</sup> quod en 2.—<sup>ad</sup> actum en 2.—<sup>ae</sup> CCº en 2.—<sup>af</sup> LXXXº en 2.—<sup>ag</sup> concedo, omitido en 2.—<sup>ah</sup> Dei gratia, omitido en 1.—<sup>ai</sup> Raimundus de Colpan, omitido en 2.—<sup>aj</sup> Bernardus de Pontibus, notarius publicus Berge, hec scripsit et clausit hoc suo sig(*signum*)no, omitido en 1.—<sup>ak</sup> sic por hanc.

Doc. n.º 2

1307, julio 10 - 1330, agosto 4. Peramea.

*Arnaldo Roger, II conde de Pallars, solicita a Bernardo Bonet, notario de Corts y Gerri, que confeccione un nuevo documento sobre el nombramiento de tutor de Bernardo Miralles para los herederos de Alamán de Toralla realizado por Guillermo de Montcortés, procurador del conde de Pallars, en 1307.*

B.—A.D.M., sec. Pallars, leg. 17, n.º 1007.

C.—A.D.M., sec. Pallars, leg. 17, n.º 1007. Inserto en doc. en pergamino de 1511, noviembre 6.

D.—A.D.M., sec. Pallars, leg. 17, n.º 1007. Inserto en copia en papel del s. XVI.

Edt.—P. OSTOS SALCEDO: *Génesis y proceso de elaboración de los documentos de los condes de Pallars (1288-1327)*. En «Urgellia», VII (en prensa).

CIT.—B. J. LLOBET: *Recopilación*, fol. 438r.

Nouerint vniuersi quod die iouis intitulata IIII<sup>o</sup> nonas augusti anno Domini M<sup>o</sup> CCC<sup>o</sup> XXX<sup>o</sup>, nobilis dominus Arnaldus Rotgerii, dominus comitatus Pallariensis et de Cerueyllo, personaliter / constitutus in loco de Perameya coram ecclesia sancti Iohannis ibidem presentibus venerabilibus fratri Raimundo, Dei gratia abbati beate Marie Gerrense, Bertrando d'Eramonte, Guillermo Raimundi de Capdela, Raimundo de Pera-/<sup>3</sup>meya militibus, Guillermo de Montecortieso, Guillermo de Uilanflor, scutiferis, et pluribus aliis, dictus nobilis dominus Arnaldus Rotgerii requisiiuit me notarium infrascriptum ut quoddam instrumentum tuto-/  
rie quod fuit factum et concessum honorabili Bernardo de Miraylles per honorabilem Guillelmum de Montecortieso, tunc procuratorem comitatus Pallariensis, quem Bernardum de Miraylles predictum liberis honorabilis Alaman-/  
detis de Toraylla condam, tunch pupillis in tutorem, regitorem et gubernatorem assignauit <redigerem et repararem in formam publicam> series uero instrumenti tatorie predicti sic se habet:

<sup>5</sup>Nouerint vniuersi quod comparentibus coram nobis Guillermo/<sup>6</sup> de Montecortieso, procurator comitatus Pallariensis pro nobili domino Vgone de Mataplana, Dei gratia comite Pallariensi, et pro nobilissima domina Sibilia, eadem gratia comitissa Pallariensi, uxore eiusdem,/  
aliquibus consanguineis cognatis parentibus et amicis Ferreroni et Elichsendis, filiorum pupillorum honorabilis Alamandeti de Toraylla condam, ac petentibus eisdem pupillis, qui tutore care-/  
bant, dari tutorem et assignari ne mala administratione possent dicti pupilli bona diminui seu etiam deparire.

Nos dictus Guillelmus, procurator qui supra, facta diligenter inquisitione quem possemus dictis pupillis in tu-/<sup>9</sup>torem ydoneum inuenire, assignauimus eisdem pupillis Ferrerono et Elichisendis supradictis et bonis suis, nomine procuratorio qui supra, honorabilem Bernardum de Miraylles, militem, in hunc videlicet modum: quo de omnibus bonis mo-/  
bilibus et immobilibus dictis pupillis pertinentibus et pertinere debentibus faciat legitime inuentarium; et personas ipsorum pupillorum nutriat bonis moribus instruendo; et bona eorum procuret et reguat ac fideliter/  
administret; et procurando vtilia et inutilia euitando; et degestis et adminisstratis per eum de bonis dictorum pupillorum reddat eisdem pupillis cum ad tempus ado-

lescentie uel curatori eisdem, dando aut uobis/<sup>12</sup> uel domino comiti aut cui uel quibus ipse uoluerit bonum conpotum et legitimam rationem et ea que reddito conputo de bonis predictis superfuerint cum aumento predicto pupillis reddat et restituat sine fraude. Et/ omnia alia faciat que diligens tutor circa tutelam sibi comissam tenetur facere atque debet.

Et ego predictus Bernardus de Miraylles recipiens a uobis honorabili Guillermo de Montecortieso, procuratori qui supra, tutelam supra/ dictam dictorum pupillorum et bonorum suorum sub modis, formis et condicionibus supradictis, promito et conuenio bona fide uobis dicto honorabili Guillermo, procuratori quo supra, recipienti nomine dictorum pupillorum et quorum interesse omnia/<sup>15</sup> et singula, sicut superius sunt notata, attendere et complere pro quibus omnibus et singulis a me firmiter attendendis et complendis, ut est dictum. Vt pro re dictorum pupillorum saluo fore obliquo et titulo firme pignoris uobis dicto/ honorabili Guillermo de Montecortieso, procuratorio quo supra, recipienti nomine dicti pupilli omnia bona mea mobilia et immobilia utriusque habita et habenda.

Et hec omnia supradicta ad sancta Dei IIII<sup>or</sup> Euuangelia et cru(*signum*)-cem/ Domini coram me posita et a mea manu tacta iuro attendere et complere et in aliquo non contrauenire. Et insuper ad maiorem predictorum firmitatem do uobis dicto honorabili Guillermo de Montecortieso, procuratori/<sup>18</sup> quo supra, fidancias venerabiles en Puyceruer, dominum de Puyceruer, et Guillelmum Raimundi de Capdela, qui mecum et sine me ipsi et sui uobis et dictis dominis comiti et comitisse et ipsis pupillis teneantur de omnibus/ predictis et singulis quibus ego teneat racione presentis tutorie.

Quam fidamciam nos dicti en Puyceruer et Guillelmus Raimundi de Capdela gratis facimus et concedimus ut superius continetur sine dolo. Renuncian-/ tes super hoc iuri de principale primo conueniendo et omnibus aliis iuribus et legibus pro nobis facientibus. Et pro omnibus et singulis supradictis tam principales quam fideiussores predicti obligamus uobis dicto honorabili/<sup>21</sup> Guillermo de Montecortieso, procuratori quo supra, presenti et uobis notario infrascripto nomine omnium quorum interest posse uel interesse potest legitime stipulanti et recipienti omnia bona nostra et utriusque nostrum mobilia et inmo-/ bilia ubique sint habita et habenda.

Quod est actum VI<sup>o</sup> idus iulii, anno Domini M<sup>o</sup>CCC<sup>o</sup>VII<sup>o</sup>.

Sig(*signum*)num mei Guillelmi de Montecortieso qui hoc, ut predictur procuratorio nomine quo supra, concedimus et firmamus.—Sig(*signum*)num / mei Bernardi de Miraylles, militis, iurati predicti qui hoc, ut predictur, concedo et firmo.—Sig(*signa*)na nostri Podiiceruarii et Guillelmi Raimundi de Capdela, fideiussorium predictorum, qui hoc, ut predictur, concedimus et firmamus.

Testes/<sup>24</sup> huius rei sunt: Petrus de Seluy, capellanus, Arnaldus deç Palau, Guillermus de Uillanoua, Bernardus de Perameya et Guillermus de Comenge.

Ego Bernardus Boneti, notarius publicus de Curtibus et de Gerre, hoc a requisitione/ dicti nobilis domini Arnaldi Rogerii bene et fideliter a nota mei protocolli scripsi, redegì et reparavi in publicam formam cum supraposito in V<sup>a</sup> linea ubi dicitur «redigerem et repararem in formam publicam» et isto/ meo sig(*signum*)no clausi.